

ENFOQUE NEUROPSICOLÓGICO EN LA CRIANZA

Las investigaciones en el campo de la Neurociencia nos aportan conceptos e ideas claves que nos ayudan a comprender el desarrollo de las niñas y los niños desde una nueva perspectiva. En concordancia con estos aportes, es necesario que el Estado, las familiaS, las redes de apoyo y otras personas con roles de cuidado trabajen en conjunto para co-construir ambientes que potencien el bienestar de todas las niñas y los niños.

Estado	FamiliaS	Redes de apoyo <i>(incluyendo comunidades educativas)</i>
<ul style="list-style-type: none"> • Tomar en cuenta, al momento de elaborar Políticas Públicas, que las experiencias tempranas -entre los cero y tres años- pueden provocar que un gen o partes del mismo, se lleguen a activar o no. La naturaleza de estos cambios varía en función de la valencia, positiva o negativa, de cada experiencia. • Garantizar que las instituciones con roles de guarda, crianza o tutela -principalmente la familia y el Estado- actúen bajo la premura neurológica de que no habrá una segunda oportunidad para generar las condiciones propicias para que el desarrollo de las niñas y los niños alcance las metas esperadas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Esforzarse por co-construir un ambiente de soporte y experiencias enriquecedoras para las niñas y los niños, estimulando un epigenoma positivo. • Comprender que el ambiente familiar, tanto antes como después del nacimiento, tiene el potencial de modificar el desarrollo cerebral. • Proveer la satisfacción de las necesidades básicas de alimentación, vivienda y cobijo, a la vez que se brinda soporte emocional, estímulos cognoscitivos, lingüísticos y sociales. 	<ul style="list-style-type: none"> • Reconocer en el mismo nivel de importancia y atención las emociones y el desarrollo de habilidades motoras e intelectuales. • Co-construir vínculos emocionales seguros, como base sólida para que las niñas y los niños tengan seguridad de que cuentan con múltiples figuras de apoyo. • Protegerles de amenazas, evitando que vivencien estrés tóxico y por el contrario brindándoles oportunidades para desarrollar habilidades de autorregulación. • Comprender que los factores genéticos influyen en el desarrollo de las niñas y los niños, pero que también los factores ambientales alteran la expresión de los genes.



Las niñas y los niños que crecen bajo estas premisas desarrollan una arquitectura cerebral sólida que les posibilita seguir aprendiendo, conectan con su mundo interno y el de otras personas, identifican figuras de apoyo, regulan sus reacciones emocionales ante el estrés y se desenvuelven con autonomía, asertividad y seguridad.

